

La Teoría de Educación de Adultos: análisis comparativo de modelos y sus aplicaciones en la educación superior en Puerto Rico

Nivia A. Fernández Hernández

Catedrática

Ecología Familiar y Nutrición

Universidad de Puerto Rico

Doctorado

2000

El envejecimiento de la población es un fenómeno universal. El contexto sociodemográfico prevaleciente en la Isla hace más contundente y pertinente la responsabilidad que deben asumir las instituciones de educación superior con el desarrollo de programas académicos innovadores, diseñados para atender las necesidades, metas y características, personales y situacionales del educando adulto, a lo largo de la vida.

Esta investigación planteó la necesidad de definir el estado de conocimiento actual en la educación de adultos en el nivel superior. Además, analiza comparativamente los modelos teóricos y las nuevas tendencias en la teoría de educación de adultos, a los fines de desarrollar un modelo integrador. Explora críticamente escenarios de educación superior en Puerto Rico. Identifica las congruencias y discrepancias de los postulados que sustentan sus ofrecimientos académicos y se comparan con los constructos de la teoría de educación de adultos. Se presentan recomendaciones, criterios e indicadores de calidad para atender las necesidades de una educación de adultos que ofrezca alternativas innovadoras en la educación superior.

El estudio es de naturaleza cualitativa-descriptiva, realizado en cuatro fases mediante un diseño multimetodológico. La base de datos se generó de fuentes de información primarias y secundarias. Entre éstas, una amplia revisión de literatura, la documentación de las aplicaciones incluidas en la muestra y el examen de los informes finales de evaluación para licenciamiento provistos por el Consejo de Educación Superior de Puerto Rico (CES).

Los procesos aplicados en la recopilación, organización y análisis de las fuentes fortalecieron la validez del estudio y permitieron corroborar los hallazgos y las conclusiones. Se desarrollaron y validaron instrumentos para estos propósitos. Las Fases I y II se llevaron a cabo siguiendo el modelo o mapa conceptual diseñado. La crítica educativa de la Fase III se desarrolló mediante la aplicación de una tríada de evaluación, la cual surge de la adaptación de los modelos de E. Eisner (1985), M. Provus (1972) y R. Stake (1969). El modelo integrador y los estándares e indicadores de calidad de programas de educación superior para adultos, productos de la Fase IV, se generan de la adaptación de los modelos de evaluación de R. Hammond (en Ortiz, 1994), del CES, de Middle States Association of Colleges and Schools (MSA) y del Estado Libre Asociado de Pennsylvania.

El universo del estudio está representado por las 78 instituciones de educación superior que operan en la Isla, licenciadas y certificadas por el CES.

Se establecieron controles de muestreo bajo tres prototipos o categorías de instituciones. La muestra estuvo compuesta por un total de 15 instituciones (19.23% del universo): siete del prototipo A (universidades privadas), cuatro del B (universidades públicas) y cuatro del prototipo C (institutos y colegios, públicos y privados). El acercamiento crítico-reflexivo a la muestra reveló áreas cualitativas de congruencias y discrepancias. Los hallazgos reflejaron que el prototipo A tiene un 81.81 por ciento de congruencia, el B un 68.18 por ciento y el prototipo C un 27.27 por ciento; la muestra total arrojó una congruencia de 40.90 por ciento.

Para atender las áreas de discrepancia, se propone una reconceptualización de la educación superior para adultos. El Paradigma Emergente y el Modelo Integrador para la Educación Humanizadora y Transformadora se sustentan en el paradigma humanogógico. Este enfoque une la pedagogía, la andragogía y la geragogía, bajo una perspectiva filosófica ecléctica. Además, integran los principios de los modelos teóricos basados en las características, la situación de vida, los cambios de conciencia y los propósitos del educando adulto. También, se presentan Criterios e Indicadores de Calidad dirigidos a mejorar o proponer programas de educación superior para adultos. Los ordenamientos específicos, descritos bajo el modelo integrador, representan en sí mismos una agenda de trabajo para las instituciones postsecundarias en Puerto Rico ante el inicio del tercer milenio.

Investigaciones:

24 de noviembre, 1999: Disertación para el grado de Doctor en Educación: La Teoría de Educación de Adultos: Análisis Comparativo de Modelos y sus Aplicaciones en la Educación Superior en Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

1995 al 1998: Auto-Estudio requerido por NCATE para la acreditación de los programas de preparación de maestros que ofrece la Facultad de Educación, Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, Desarrollo de la Categoría II – Estudiantes (nivel subgraduado).

1995-96 al 1997-98: Co-Investigadora de los Estudios del Perfil de los Estudiantes de Nuevo Ingreso a la Facultad de Educación, Recinto de Río Piedras, UPR (1995-96, completado: 1996-97 en análisis de datos).

1997 al presente: Co-Investigadora del Estudio de Necesidades, Intereses y Expectativas de los Servicios de Orientación y Consejería de los Estudiantes Admitidos a la Facultad de Educación, Año 1998-99 (análisis de datos en progreso).

Enero-mayo, 1997: Estudio de Caso: Factores situacionales, institucionales y de disposición que afectan el progreso académico de los estudiantes matriculados en el programa experimental graduado de educación, Consorcio entre los Recintos de Ciencias Médicas y de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico

1994 al presente: Co-Investigadora: Estudio Piloto para la validación del instrumento de evaluación de los profesores por los estudiantes. Estudio

realizado por el Decanato Auxiliar de Asuntos Estudiantiles y Asuntos Académicos, la Oficina de Evaluación y el Consejo de Estudiantes de la Facultad de Educación, Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

1994 al 1998: Auto-Estudio requerido por la Asociación Dietética Americana para la aprobación del Programa Didáctico de Dietética de la Escuela de Ecología Familiar y Nutrición de la Facultad de Educación, Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico. (Miembro Comité a cargo de la Introducción y del Estándar I).

1994 al 1996: Co-Investigadora–Estudio (Pre y Post Campaña Educativa de Impacto Comunitario) Sobre Conocimientos y Patrones Alimentarios, auspiciado por la Coalición de Educación en Nutrición de Puerto Rico, Departamento de Salud de Puerto Rico.

1993 al 1994: Co-Investigadora en el Estudio para Adaptar la Pirámide Alimentaria del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de Acuerdo a los Patrones Culturales y Alimentarios del Puertorriqueño, auspiciado por el Comité de Nutrición de Puerto Rico.

Septiembre, 1993:Co-Investigadora en el Estudio sobre la Situación Alimentaria y Nutricional de Puerto Rico: Informe Actualizado de los Hallazgos de la Conferencia/Taller sobre la Situación Alimentaria y Nutricional de Puerto Rico del 1989, auspiciado por la Comisión de Alimentación y Nutrición de Puerto Rico, Departamento de Asuntos del Consumidor del Gobierno de Puerto Rico.

1989 al presente: Investigadora en los Estudios sobre la Política Pública Actual Relacionada con Alimentos y Nutrición para el Desarrollo de Medidas Legislativas Conducentes a la Creación por Ley de la Comisión de Alimentación y Nutrición de Puerto Rico.

Modelo curricular para el desarrollo integral de los materiales: actividades para su educuidado

Mari Lourdes Mendoza Bas

Instructora

Ecología Familiar y Nutrición

Universidad de Puerto Rico

Maestría

1997

Este proyecto consiste en un currículo integral dirigido a niños de edad maternal (1 a 3 años de edad). La meta principal es ofrecer un marco de referencia a los educuidadores sobre el cuidado y educación de la niñez temprana.

El currículo tiene una base teórica sólida fundamentada en las recientes investigaciones en el campo de la educación temprana y acorde con las prácticas apropiadas establecidas por la Asociación Nacional para la Educación Temprana (NAEYC). Los fundamentos filosóficos están basados en la teoría de John Dewey y su filosofía del aprendizaje integrado en forma activa. También se expone la teoría de Erik Erikson y sus principios psicosociales. Por otro lado, se presentan los fundamentos de aprendizaje para enmarcar el proceso mediante el cual los maternos aprenden. Los mismos están basados en las teorías de Jean Piaget y Lev Vygostky. El currículo presenta una sección sobre el crecimiento físico, social-emocional, lingüístico, cognoscitivo y creativo del niño de edad maternal. También brinda sugerencias para el educuidador sobre temas como el aprendizaje del uso sanitario, cómo establecer rutinas de alimentación e higiene, las relaciones sociales, entre otros.

El currículo incluye más de ciento cincuenta actividades que fomentan la integración de las áreas del desarrollo. Además, aporta información valiosa sobre los procesos de planificación y evaluación, preparación de un ambiente y rutinas diarias apropiadas. Se incluye una bibliografía anotada de literatura infantil. Por último, debido a que como el currículo gira en torno al educuidador y su papel, se provee información importante sobre su función y sugerencias para establecer una comunicación estrecha con los padres.

Satisfaction Level of Dietitians in Puerto Rico Related to the Use of Counseling Skills and Strategies to Improve Patient Compliance

Celia Mir

Catedrática

Ecología Familiar y Nutrición

University of Central Florida

Doctorado

1992

The purpose of this research was to identify perceptions of Puerto Rican dietitians of their level of satisfaction in relation to three facets of their professional lives: their academic preparation in counseling skills and counseling strategies; their ability to use counseling skills and strategies effectively with their patients/clients; and patient/client compliance. This research also identified skills and strategies which dietitians in Puerto Rico use in the nutrition counseling process.

This study was designed as a descriptive study based upon data collected in a survey. The subjects that participated in this study were 206 Puerto Rican licensed dietitians. The results were: dietitians in the study reported they used and were satisfied with five general counseling activities in the nutritional counseling process. The respondees reported using all the counseling skills listed in the questionnaire with more than 50% of their patient/clients. Subjects felt prepared in using certain counseling skills. Dietitians in the study perceived that the greater majority of counseling strategies they used promoted patient compliance. Dietitians in the study reported they learned the majority of counseling skills and counseling strategies used through professional development while in practice.

The respondents reported dissatisfaction with their academic preparation in counseling skills and counseling strategies. Dietitians in the study reported low level of satisfaction with their ability to use counseling skills and counseling strategies effectively with their patients/clients. They also reported low level of satisfaction with patient compliance. Dietitians in the study agreed that they needed academic training on counseling skills and counseling strategies.

If the goal of the nutrition program at the university level is to graduate dietitians who can teach to society and to improve its nutrition status, counseling skills and counseling strategies should be included in the curriculum.

Hispanic Women: Lifestyles and Apparel Shopping Patterns

Ivonne Pasarell

*Catedrática Asociada
Ecología Familiar y Nutrición
Florida State University
Doctorado
1995*

The growth of minority groups in the United States affects consumer spending. Since culture influences many aspects of one's life, companies, educators and public policy makers are paying attention to this growth. The purpose of this research was to identify the demographic characteristics, general lifestyles, apparel-shopping lifestyles, and apparel-shopping patterns of Caribbean Hispanic women, and the relationship of these variables. The mall interception method was used to collect data through a self-administered questionnaire. The sample was 193 women.

Results indicated that Caribbean Hispanic women in this study were more educated and had higher income than reported for the Hispanic population. The research findings do not support the stereotype beliefs about Hispanics promoted in trade magazines or the media. Respondents were interested in the self-enhancement and enjoyed shopping. They paid cash for apparel, worn neutral colors, preferred cotton fabrics, and patronized department stores. Some relationships between lifestyles, demographics and shopping patterns were found. Apparel-shopping lifestyles predicted more shopping patterns than did general lifestyles or demographics. An apparel-shopping behavior model is proposed. The potential uses of lifestyles to sub-segment the Hispanic market should be explored.

Investigaciones:

Pasarell, I., Belleau, B. D. & La Fleur, R., (1997). Puerto Rican's attitudes toward apparel and media. Manuscrito no publicado

Pasarell, I. (1997). Confluences: fashioning intercultural perspectives, 76. Modeling consumer behavior for a global market.

Fiorito, S.S. & Pasarell, I. (1995). Business strategies and financial performance of small retail businesses. Proceedings of the American Collegiate Retailing Association, 1, 31-36.

Pasarell, I. (1998). Lifestyle and apparel shopping patterns: A profile of Caribbean Hispanic women. In N. J. Miller & M. A. Littrel (Eds.), International apparel consumer behavior (pp. 1-15) .

Pasarell, I. (1991). The effect of clothing in the job interviewer's perception of applicant attributes. Manuscrito no publicado.

Pasarell, I. (2000) (in press). New Millennium Heirloom. Proceedings of the International Textile and Apparel Association Annual Meeting.

Effect of Beta-Carotene on Elderly Immune Function: Beta-Carotene and Natural Killer Cell Activity in the Aged

Michelle Schelske Santos

Ecología Familiar y Nutrición

Tufts University School of Nutrition Science and Policy

Boston, MA

Doctorado

1996

Supplementation of healthy elderly individuals with beta(b)-carotene was investigated as a way to enhance immune function to optimal levels as one ages. The short-term effect of b-carotene (90 mg/d for 3 wk) on T cell-mediated immunity was assessed in a randomized, double-blind, placebo-controlled longitudinal comparison of healthy elderly women. The long-term effect of b-carotene (50 mg every other day for 10-12 y) on T cell-mediated immunity was assessed in a randomized, double-blind, placebo-controlled cross-sectional comparison of men enrolled in the Physicians' Health Study. Neither short nor long-term b-carotene supplementation had significant effects on T cell-mediated immunity as assessed by in vivo delayed-type hypersensitivity skin responses, in vitro lymphocyte proliferation, production of interleukin-2 or prostaglandin E₂. In addition, there were no differences in the profiles of lymphocyte subsets (total T cells, CD3⁺; T-helper cells, CD4⁺; T-cytotoxic/suppressor cells, CD8⁺; B cells, CD19⁺) due to short or long-term b-carotene supplementation, nor were there differences in percentages of CD16⁺ NK cells or activated lymphocytes (cells expressing IL-2 receptor; or transferring receptor) due to long-term b-carotene supplementation. Since consistent results from these two trials of distinct design demonstrate that b-carotene supplementation did not have an enhancing or suppressive effect on the T cell-mediated immunity of healthy elderly individuals, the focus of investigation was shifted to the effects of b-carotene supplementation on natural immunity, i.e. natural killer cell activity, and its mechanism of action.

Two studies were conducted: one in 1993 to determine the effect of long-term b-carotene supplementation on natural killer cell (NK) activity, and the other in 1995 to determine the mechanism of b-carotene-induced immune enhancement.

In the first study, we examined the effect of 10-12 years b-carotene supplementation (50 mg on alternate days) on NK activity among 59 (38 middle-aged, 51-64 y; 21 elderly, 65-86 y) Boston area participants in the Physicians' Health Study. No significant difference was seen in NK activity due to b-carotene supplementation in the middle-aged group. The elderly had significantly lower NK activity than the middle-aged; however, no age associated difference in NK activity was present in men supplemented with b-carotene. b-carotene-supplemented elderly had significantly greater NK activity when compared to elderly receiving placebo. This effect was present in the absence of a significant

increase in interleukin-2 production and in the absence of clonal expansion of CD16⁺ NK cells.

In the second study, the mechanism of b-carotene-induced enhancement of elderly NK activity was investigated. Thirty-nine elderly men (65-88 y, mean age = 73 y) were recruited from Boston area participants in the Physicians' Health Study; subjects had taken 50 mg b-carotene or placebo/ 2 days for an average of 12 consecutive years. Twenty Boston area men (21-40 y, mean age 31 y) were recruited from the Human Nutrition Research Center and Tufts University to serve as young controls. It was confirmed that long-term b-carotene supplementation significantly enhances NK activity in healthy elderly men in the absence of a significant increase in CD16⁺, CD56⁺ NK cells. Production of NK-stimulatory cytokines interferon- α , and interleukin-12 (largely macrophage products) was not significantly enhanced by long-term b-carotene supplementation, nor was production NK-stimulatory cytokine interferon- α from T cells or NK cells significantly upregulated. Furthermore, production of NK-suppressive arachidonic acid derivative prostaglandin E₂ was not significantly decreased by long-term b-carotene supplementation. Although analysis of tumor necrosis factor- α production from a subset of subjects (age 51-86 y) from the 1993 study revealed significantly greater production of tumor necrosis factor- α among b-carotene supplemented individuals, this could not be confirmed for elderly individuals alone due to insufficient cell numbers.

Results from these two studies indicate that long-term b-carotene supplementation significantly enhances NK activity in healthy elderly men in the absence of significantly greater percentages of NK cells. This enhancement is not explained by upregulation of NK stimulatory cytokines interferon- α , interferon- α , interleukin-2, or interleukin-12, nor is it explained by downregulation of NK-inhibitory factor prostaglandin E₂. The exact mechanism of b-carotene's action in upregulating NK activity in the elderly remains to be determined. It is possible that upregulation of specific NK cell lytic events such as signal transduction or calcium flux, and/or enhanced production or action of important lytic proteins such as perforin and granzymes (at the mRNA or protein levels), may play a role in b-carotene-induced upregulation of elderly NK activity.